



Capítulo 993: La Caída de Falcon Scott (11)



La Nube Devoradora representaba una amenaza existencial para Falcon Scott, pero, extrañamente, Sunny no estaba demasiado preocupado, al menos por él mismo. Quizás fue la Concha de Mármol lo que le dio confianza, o quizás fue la presencia de los otros Ascendidos Irregulares. Los cuatro eran una fuerza temible por sí mismos, y además había miles de otros Despertados defendiendo la ciudad.

Sin mencionar innumerables soldados mundanos, fortificaciones inexpugnables y dos santos enteros.

Sky Tide había estado ausente, luchando contra la Bestia de Invierno en algún lugar del desierto. No se sabía si podría regresar a tiempo para participar en la batalla de hoy, pero Bloodwave estaba aquí, protegiendo los barcos anclados. Si las cosas iban mal, sin duda interferiría.

La Maestra Jet estudió el enjambre de crías que se acercaba, sus gélidos ojos azules eran fríos y calculadores. Luego, suspiró.

"Algo es diferente".

Sunny la miró con una pregunta silenciosa, lo que provocó que Soul Reaper negara con la cabeza.

"La Nube Devoradora se está comportando de manera diferente a como la describen los informes".

Frunció el ceño y luego miró la neblina distante.

... De hecho, el enjambre estaba actuando un poco diferente a como lo había hecho antes. Parecía un poco menos errático, un poco más motivado. La velocidad con la que el Mundo Devorador consumía distancia era mayor de lo que Sunny había esperado.

Dale se puso el casco y se encogió de hombros.

"Probablemente sienten los doscientos millones de almas detrás de nosotros. ¿Quién no se apresuraría a llegar a un banquete?"

Invierno sonrió.

"Bueno, entonces... mostrémosles un poco de hospitalidad".





Ella permaneció inmóvil por unos momentos, luego levantó las manos y se quitó las gafas de sol con cautela. Un profundo suspiro escapó de sus labios.

Esa fue la primera vez que Sunny vio los ojos de Winter. Eran completamente negros, con pupilas que parecían dos gotas de sangre coagulada. Mirarlos lo hacía sentirse profunda e irracionalmente incómodo.

"Comenzar."

Varios Despertados, tres de la cohorte de Soul Reaper y uno de Dale, dieron un paso adelante. Siguiendo el asentimiento de Sunny, Lustre hizo lo mismo.

En esta batalla, Winter iba a ser la punta de su lanza.

Su Aspecto jugaría un papel clave y, por lo tanto, debía aumentarse tanto como fuera posible.

Varios Recuerdos comenzaron a manifestarse en el aire alrededor del arquero Ascendido: un hermoso espejo de mano, una pequeña calavera con una preciosa joya incrustada en su frente, una moneda de plata con la imagen de una hermosa mujer en un lado y la de un horrible monstruo en el otro. el otro - y al mismo tiempo, los cuatro Despertados activaron sus propias Habilidades.

Uno comenzó a dibujar un círculo complicado alrededor de Winter, saturándolo con esencia a medida que avanzaba. Otro se concentró en los Recuerdos, de alguna manera canalizando más poder hacia ellos... Luster simplemente colocó su mano sobre su hombro y luego le envió a Sunny una mirada extrañamente complacida.

'Ese tonto...'

Sunny puso los ojos en blanco y se alejó unos pasos. Envolvió una sombra alrededor de su cuerpo y las otras tres alrededor del arco de guerra de Morgan, luego evaluó cuánta esencia le quedaba.

No fue tanto como hubiera querido, pero fue suficiente para invocar el Golpe del Trueno muchas veces, así como manifestar innumerables [Flechas del Alma] entre los disparos. También podría activar el Dying Wish, si las abominaciones lograran acercarse a la pared.

Hoy, Sunny tenía un objetivo personal: matar a tantas crías como fuera posible. Cientos de ellos, o tal vez incluso mil. Con casi todas las criaturas viles despertadas, no obtendría muchos fragmentos, pero eso estaba bien. De todos modos, lo que quería eran recuerdos: cuanto más, mejor, sin importar cuán débiles fueran.

"¿Qué piensas, Sunny? ¿Vamos a ganar hoy?"





Miró a la Maestra Jet, que tranquilamente hacía girar un simple shuriken en su mano. El aura de frío ilusorio que irradiaba de ella parecía especialmente escalofriante en este momento.

Él se encogió de hombros.

"Claro. ¿Por qué no? Son sólo un montón de feas sanguijuelas voladoras".

Soul Reaper sonrió y no dijo nada más.

Unos minutos más tarde, la Nube Devoradora entró en el campo de tiro de los cañones de riel. Una vez más, el sonido atronador de las balas de tungsteno rompiendo la barrera del sonido hizo vibrar toda la pared. Aunque Sunny sabía que el bombardeo debía haber matado a innumerables criaturas, parecía como si la neblina distante simplemente se las tragara. No había ni la más mínima ondulación o grieta en el velo ininterrumpido de horrores voladores.

'...Tonterías.'

Luego, las torretas y los MWP se unieron al bombardeo y desataron una lluvia de balas. Numerosas balas trazadoras volaron desde la pared hacia la nube ondulante de bestias reproductoras. Era extrañamente hermoso, como si una lluvia brillante cayera desde el suelo hacia el cielo, luchando por perforar el velo negro de la oscuridad que se extinguía. *Como si no hubiera sido tocada por el devastador ataque, la Nube Devoradora continuó avanzando sin disminuir la velocidad. Para entonces, el zumbido de innumerables alas coriáceas se había vuelto lo suficientemente fuerte como para filtrarse a través del clamor de los disparos, extendiéndose por el aire como el murmullo de un vasto mar.

Las criaturas ya estaban lo suficientemente cerca como para que la ilusión de un velo brumoso se desmoronara en el rostro desgarrador de miríadas de puntos negros que pululaban en el aire. Sunny hizo una mueca, luego tensó su arco y envió el Golpe del Trueno a la horda que se acercaba.

Antes de que el furioso rayo lo alcanzara, ya estaba tirando de la cuerda nuevamente y una flecha de oro pálido apareció en ella.

Un destello de luz cruda y ecléctica iluminó una pequeña porción del enjambre, seguido por los susurros del Hechizo.

'¡Tonterías!'

En ese momento, se suponía que la Nube Devoradora disminuiría la velocidad. Acababa de llegar al borde del vasto campo de exterminio entre la muralla de la ciudad y las montañas, y vio numerosas pilas de cadáveres de Nightmare Creature que cubrían el suelo. Se suponía que las crías de bestias debían centrar su atención





en esa abundante fuente de alimento antes de continuar hacia Falcon Scott con toda su fuerza.

Sin embargo, no lo hicieron.

Actuando en contradicción con todos los informes analíticos del Comando del Ejército, el enjambre ignoró por completo el festín de carne podrida y, en cambio, aceleró aún más.

...Fue entonces cuando Winter finalmente hizo su movimiento.

Respirando profundamente, levantó su arco y convocó una única flecha de fuego. Sus ojos negros parecieron volverse aún más oscuros, y las gotas de sangre carmesí de sus pupilas brillaron con un brillo inquietante y siniestro.

La cuerda del arco sonó y la flecha llameante atravesó la oscuridad, dejando un rastro ardiente detrás. Cuando impactó, la oscuridad de la noche polar de repente ya no existía.

